



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 29 de junio de 2015

01. Las paradojas del rap cubano

02. Forja y cuna de nuevos horizontes

03. De kuduro, congas y bakosó

04. MC Yeyo quiere ser un asesino

05. Entrevista a Emesis, defensores del metal extremo

06. Una nueva voz en la escena underground

07. La música no es para desconectar, es para conectarse

08. De Yani, la rosa y sus espinas

09. Apretando el Gatillo

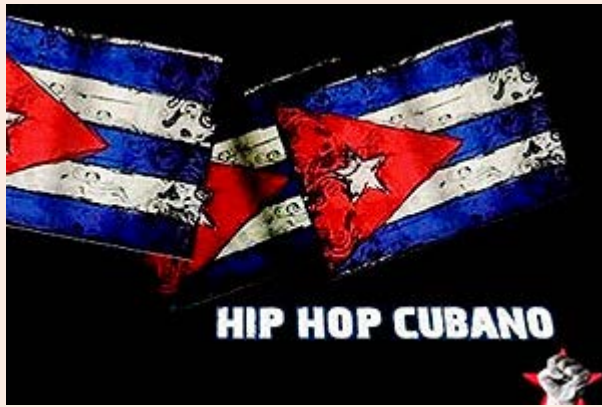
10. Cantar es mi vida

11. El termómetro: Celestino Esquerré- Celestino Esquerré y su grupo

12. El termómetro: Ozkaro Dlgad2- Blackface

13. Cartelera

Las paradojas del rap cubano



En la esquina menos pensada de cualquier barrio del país, en parques, escuelas, clubes, en improvisados estudios y hasta en la mente de infinidad de jóvenes cubanos, se hace y vive el *rap* que apunta directamente a los problemas esenciales del país, pese a la indiferencia de las empresas culturales estatales, los medios de comunicación y el rechazo y el aislamiento al que intenta condenarlos la institucionalidad.

Hace algún tiempo, en una de las sesiones teóricas que habitualmente acompañan a los eventos de *rap* en Cuba, uno de los participantes

afirmó que el problema no era dilucidar si quienes hacen ese tipo de música en la Isla Cuba eran “progresistas” o “revolucionarios”, en términos sociales o políticos, sino acabar de hacer entender a los burócratas institucionalistas que el *hip hop* y todas sus manifestaciones constituyen una forma de vida para quienes las profesan, e incluye todo lo que se puede hacer para mejorar el mundo (léase como realidad social cubana actual).

Casi con absoluta certeza se puede afirmar que muchos raperos en la Cuba de hoy son rechazados solo por tildar de agresiva a su gestualidad, sin contar otros factores como la procedencia social, los prejuicios raciales y otros. Ningún funcionario oficial se atreverá a reconocer, al menos públicamente, que los raperos de hoy son un producto de los fallos sociales y económicos del sistema y que ahora tienen la capacidad de devolverle el golpe con arte.

No se descubre nada al afirmar que al *rap* cubano actual lo caracteriza la crónica social inmediata, la inducción a pensar, a replantearse temas y hechos históricos, la denuncia a problemas como la homofobia, la prostitución, la discriminación de género y el racismo. Muchas veces desde el más profundo e ingenuo empirismo, los raperos cubanos constantemente están proponiendo nuevas miradas a aquello que las personas no pueden o no quieren ver. Eso no implica que haya que cerrarles las puertas, darle la espalda y marginarlos, porque de manera inconsciente se acepta todo su presupuesto teórico, ético y estético, sin otra arma para combatirlo que el rechazo y el aislamiento.

Otra tendencia que amenaza al *rap* cubano actual es la compra de sus esencias. Para nadie es un secreto que desde siempre vivir del *rap* en Cuba ha sido casi imposible, es por eso que aúpan y estimulan las vías y los medios para apartar a los raperos del *rap*, por aquello de divide y vencerás, que ahora se parece más a paga y vencerás.

Sin embargo, con orgullo se puede aseverar que el *rap* y sus seguidores tienen otros incentivos y constituyen como se afirmó anteriormente, un modo y estilo de vida, no renuncian a él y luchan porque no los confundan con necesitados o adictos a la violencia.

Ser raperos en Cuba, es ser diferente en todo el buen sentido de la palabra, es una autodefinition que se sale de lo tradicional, de lo pre-estructurado culturalmente y que representa intercambios, representación, estética, e identificación. Es por ello que, quizás como ninguna otra manifestación artística nacional y sin contar con reconocimiento oficial, el *rap* cubano se define mediante su compromiso social y aspira a ser también medio y no solo fin, aunque para ello tenga que transitar un largo camino hacia el calvario, cargando con honor más de una cruz llenas de denuncias y sugerencias acerca de cómo cambiar o modificar los problemas de su realidad cotidiana, y que en mayor o menor medida han influido en sus vidas durante varias décadas.

Por otra parte, y no por última menos importante, está el aspecto económico del problema. Sin temor a equivocarse se puede afirmar que ningún raperos, o casi ninguno, para no absolutizar, busca su diario sustento y el de su familia con la música, todos deben agenciárselas para “inventar”, en términos bien cubanos, el dinero con que subsistir.

Cada uno de esos problemas antes enunciados lastran la unidad del movimiento haciéndolo derivar hacia diferentes objetivos, intereses y contenidos, que a veces se apartan de los principios básicos del arte comprometido, lo que abre grietas que aprovechan quienes se interesan en destruirla.

El camino para defender esos intereses y mantener la identidad del *rap* en Cuba es entonces contribuir de alguna forma a la interpretación de la mayor cantidad posible de personas de la necesidad de apoyar a quienes se atreven, en medio de las más grandes presiones, a mantener la crítica política y social dentro del discurso rapero, para buscar, consolidar y mantener un lugar dentro de lo que se califica como identidad nacional.

Forja y cuna de nuevos horizontes



El Proyecto Play, de creación audiovisual, orientado hacia la música electrónica, amplifica una alternativa bailable al tiempo que visual, de gran aceptación entre los jóvenes, en la popular peña camagüeyana TKLA.CU. El espacio concebido con la integración de disc y video jockeys defiende el arte juvenil alternativo y las nuevas tendencias musicales, con un importante componente de denuncia social.

Armando Fuentes Pena, director de Play y organizador de TKLA.CU, afirmó que defienden la identidad y la cultura camagüeyana desde el

discurso de la imagen y la música, centrados en aquellos aspectos inmovilistas que suman a la sociedad en el letargo y la inactividad. Comentó, además, que el objetivo final es sacar el proyecto a las calles, movilizar a la gente e interactuar con su pensamiento en los parques, barrios, callejones y plazas, para motivarlos a enfrentar y cambiar todo lo feo y diferente de la sociedad.

Alberto Santos Casas, destacado creador audiovisual camagüeyano, es la otra mitad vital de Play y de TKLA.CU, quien dijo defender con sus obras todo lo que permita al hombre defender el desarrollo y su integración al proceso de cambios de la sociedad.

Tal utopía parece todavía algo lejos de materializarse, pero ya da los primeros pasos en materia de búsqueda y experimentación artística de vanguardia, para la apertura de nuevos horizontes ideológicos y estéticos y asumir el rol socializador de la cultura alternativa, a pesar de no disponer de sofisticados equipos y programas que como mínimo requiere este tipo de creación.

Sin embargo, Play es el esbozo de la tercera generación de DJ cubanos, que dejaron de ser pincha discos y armadores de *backgrounds* para raperos, y que hoy hacen sus propias creaciones y buscan producirla y distribuirla por sus propios medios, ante las pocas posibilidades que le brindan las instituciones.

Rafael es quien se atreve a poner el dedo en la llaga: “...Cuando te acercas a las instituciones a pedir ayuda, muchos se erizan y ponen trabas de todo tipo para que desistas. Nos miran asombrados como si fuéramos bichos raros o extraterrestres”.

“Poco a poco hemos demostrado que somos más que música para discotecas, *house*, *rock*, o cualquier otra cosa, y en parte eso ha sido también, gracias al apoyo recibido de la productora independiente Matraca”.

“Con mucha insistencia de nuestra parte hemos sido invitados a algunos eventos como el Love Parade, en Villa Clara, y al proyecto RezaK, de Ciego de Ávila. Nuestro principal problema es el déficit tecnológico. Existimos gracias a los amigos que nos prestan los principales equipos y lo otro lo inventamos prácticamente”.

“Otro asunto complicado es el acceso a la información, eso en Cuba es casi imposible. Nos actualizamos con materiales que a veces suelen ser un poco viejos o porque los conocidos nos traen cosas en soporte digital, a la provincia nunca llegan las convocatorias y patrocinios para obras o eventos, y Matraca, a pesar de todo, no hace milagros. En Camaguey estamos peleando contra la

pared, pero o la corremos hacia atrás, o avanzamos”.

El proyecto Play ha madurado mucho en poco tiempo y sigue sumando a su quehacer a cuantos artistas quieran hacerlo, para aumentar exponencialmente las posibilidades de comunicar sus mensajes a la mayor cantidad posible de público. Play es como la cuna y la forja de una visión diferente de la cultura alternativa en Camaguey, que no cesa de proponer nuevos horizontes para el pensamiento y la acción.

De kuduro, congas y bakosó



La música que se hace en Santiago de Cuba siempre ha estado influenciada por el Caribe, gracias a su cercanía. No podemos olvidar además, que muchos de los géneros que conocemos hoy dentro de la música tradicional cubana, tienen sus orígenes en el oriente de Cuba.

Hoy PMU se acerca al trabajo de Oscar Idalberto Delgado Pelegrino, Ozkaro Dlga2, un artista que confirma estos criterios, pero desde la contemporaneidad de la música urbana.

Legitimado por sus seguidores, resulta el cantante más popular del novísimo género musical gestado en la ciudad más caribeña de la Isla, el bakosó.

PMU: Coméntame un poco de tus inicios dentro de la música urbana en sentido general.

Ozkaro: Tenía más o menos 15 años cuando empiezan a llegar las primeras señales a Santiago de Cuba de lo que hoy conocemos por *reggae*, reggaetón, un ritmo que venía de Panamá. No sabíamos bien cómo se llamaba, pero ya tarareábamos las canciones. En ese tiempo yo escuchaba un programa de Radio Progreso que se llamaba “Señales” y con ese programa me enteré que en Cuba se hacía *rap*. Esa fue la motivación. A partir de ahí comencé a intentar hacer mis primeras canciones.

PMU: ¿Cómo llega Ozkaro Dlga2 al bakosó?

Ozkaro: No fue fácil, fue un proceso que vengo experimentado hace muchos años. Aunque en Santiago hay mucha influencia de la música caribeña, lo que más me gustaba era hacer *rap* y era lo único que tenía en mi cabeza.

Con unos colegas del barrio comencé a hacer algunas canciones y formé parte de varios grupos con El Fiscal y R. Macías, así llegue a cantar en el Ateneo, que era la meca de esta música en Santiago de Cuba. En estas mismas presentaciones conocí a Golpe Seko y paso a formar parte de este grupo hasta el 2009. Luego de algunos años trabajando con Golpe Seko, decido seguir mi carrera en solitario, pero haciendo cosas dentro del *hip hop*. A partir del 2011 decido abrir un poco mi espectro musical y comienzo a hacer otros géneros dentro de la música urbana que tienen un público más amplio, como reggaetón, merengue y otros géneros de origen caribeño. Hasta llegó el kuduro, un ritmo africano que ha pegado muy fuerte en la juventud santiaguera. Decidí experimentar con esto y ¡BOOM!, ahí está el bakosó. Ha sido todo una explosión, la fórmula, mezclado con ritmos cubanos como la conga, y a ese resultado le llamamos bakosó.

PMU: ¿Por qué crees que haya tenido tanto éxito?

Ozkaro: El éxito está en la fórmula, una mezcla del propio kuduro con la clave cubana, ritmos cubanos y la conga santiaguera. Eso logró una comunicación con el público increíble. Eso es el bakosó.

PMU: El fundamento de esta fusión es muy interesante. Coméntame qué importancia le concedes a este fenómeno musical.

Ozkaro: Le veo mucha importancia, porque podemos hacer que llegue a las nuevas generaciones la música tradicional, porque la mezclamos con las nuevas tendencias. Y en mi caso, como productor musical, veo este trabajo como mi oportunidad para trascender, porque como único trasciende la música es creando algo diferente.

PMU: ¿En términos de producción, cuál es tu mayor reto?

Ozkaro: Mi mayor reto es la orquestación. Aunque esta música me ha puesto a estudiar, me ha obligado a superarme. Tengo mucha fe y creo que puedo lograrlo, porque al pueblo le gusta lo que estoy haciendo. Como mismo la música cubana primero fue local y hoy es un fenómeno mundial, creo que el bakosó pueda llegar a trascender fronteras.

PMU: ¿Aspiraciones?

Ozkaro: Sí, tengo grandes aspiraciones. quiero llegar lo más lejos que pueda. Quiero que el mundo conozca que existe una forma de hacer esta música en Cuba. Quiero que la música de los santiagueros sea más popular, que trascienda un poco más.

MC Yeyo quiere ser un asesino



“Mi alias es MC Yeyo El Asesino de los Chotas, itú sabes!, así me conoce todo el mundo”. De esa manera comienza lo que después se convierte en casi un monólogo de Gerald Cobas Espino, el “repartero” de TNT La Resistencia, el trío de raperos más contundente de la música underground en Cuba, unidos por más de 15 años, una edad nada despreciable en los escenarios de la calle.

Aunque cada uno de los TNT aporta una imagen y una identidad al grupo, Gerald parece el más fuerte de todos, el más agresivo, pero en la

conversación se desdobra en alguien con más fibras espirituales que provocadoras. Imagínatelo hablando. “Nací el 7 de junio de 1983, en esta misma ciudad de Santiago de Cuba. Primero, me crié en el 30 de noviembre, y desde temprano comencé a vivir en la calle Santa Úrsula, entre 5ta y 6ta, Reparto Flores”.

“Empiezo en el *hip hop* a través de mi tío, a él le gustaba mucho la música de Michael Jackson, Bob Marley, y ese tipo de tendencia, la música *pop* y ese tipo de historia. Es decir, en general la música norteamericana, todo lo que venía llegando de los Estados Unidos, también Tracy Chapman... Ya yo tengo 30 años, te estoy hablando de cuando tenía 5 o 6 años. A partir de ahí fue que comencé a colarme en esto, a conocer qué era la música norteamericana, la jamaicana y ese tipo de historia. Pasó el tiempo, pero siempre me interesé por el arte. Yo siempre he dicho cuando hablo de esto que desde que tengo uso de razón yo he sido artista”.

“Pasé la secundaria y cuando entré en el Politécnico a estudiar ya habían comenzado las Peñas del Ateneo, las clásicas Peñas del Ateneo. Iba, pero todavía no conocía a nadie, todavía no estaba metido en ese mundo, me gustaba la música y ese tipo de historia. Pero en el Politécnico conocí a Alain Alayo, al Curra, Hamlet, y entré en este mundo. De algún modo me descubrí como persona y también me descubrí como artista, me redescubrí gracias al *hip hop*”.

“Me paso todo el tiempo tratando de buscar una nueva parte de mí, aprendí mucho. Cuando entré a este mundo no sabía nada, no tenía nociones de cómo escribir una canción. Sabía que quería decir muchas cosas, tenía muchas inquietudes, quería decir algo. Más que como raperero, quería mostrarme como persona. Como todos los raperos, o como la mayoría de los raperos, yo no pasé escuela de canto ni nada de eso, yo todo lo aprendí en la marcha”.

“En mis canciones por lo general yo hablo de amor, de las cosas que le pasan a Gerald. El Yeyo es como el tipo que se atreve a decir las cosas, pero Gerald es el que más sufre, ¿me entiendes? Entonces

el Yeyo es la otra parte del Gerald, que se atreve a decir de todo cantando, es el que lo impulsa a escribir, y yo por lo general hablo del amor, del desamor”.

“Yo soy de los que digo que cuando oigo una base rítmica empiezo a botar rima..., a botar rima..., a botar rima... No me importa dejar el pellejo en los *backgrounds*, cuando hago las canciones no me importa ya lo que vaya a pensar la gente. Solo pienso en que me estoy quitando un peso de encima. Soy más fuerte cuando soy capaz de quitarme esa clase de problemas. Cuando no puedo escribir y no puedo quitarme todo eso por dentro, me paso mucho tiempo sufriendo”.

“TNT La Resistencia es para mí: escuela, sacrificio, voluntad, hermandad. TNT ha llegado a ser TNT por las críticas punzantes de Hamlet, Alain es un maestro en el sentido de qué... de él he aprendido el clímax de un espectáculo. Y sigue siendo TNT La Resistencia mi principal escuela”.

MC Yeyo tiene un impulso que muchos raperos quisieran, si por él fuera viviría subido en la tarima, esa es su dinámica, su fuerza, y de verdad que ya sin él, el álbum musical de la escena underground en Santiago de Cuba no estaría completo.

Entrevista a Emesis, defensores del metal extremo



A Emesis musicalmente les interesa explorar el área de los tiempos dentro de los compases y salirse de los parámetros a los que las personas están acostumbradas en la isla. Utilizan guitarras de siete cuerdas para lograr un sonido potente. En la parte vocal es un sonido entre *metalcore* y *brutaldeath*, dando un efecto de choque en la sonoridad. Sus influencias van desde el *death metal*, el *mathcore*, el *grindcore*, hasta el *hardcore*. Algunas bandas que han servido de inspiración para ellos han sido Suicide Silence, Pathology, Whitechapel, Hatebreed y Suffocation.

Emesis en medicina, es la acción de vomitar. He aquí la entrevista a esta joven banda de la escena metalera que así ha decidido llamarse artísticamente. Nombre que en este contexto musical, adjudican su significado al hecho de vomitar las ideas económicas y políticas, y sentimientos como la rabia, ira y violencia de la manera más contestataria posible. Su principal objetivo es criticar todo lo criticable, pero con una intención constructiva.

En el transcurso de la entrevista salieron a la luz las problemáticas e inquietudes similares a las de muchos músicos de la escena underground cubana, pero lo importante aquí es reconocer el ímpetu y los deseos de hacer de los jóvenes cubanos, más allá de las barreras políticas y de censura que tengan que traspasar. Sin más dilación..., aquí queda plasmada dicha entrevista.

PMU: ¿Por qué Emesis y de dónde sale el nombre?

Emesis: Escoger un nombre fue la parte más difícil que enfrentamos en el proceso de formación de la banda. Queríamos un nombre violento y atractivo, pero además, que estuviera enmarcado en los estándares del género y lo más importante: que fuera en español. Desfilamos muchos y finalmente surgió Emesis: “Vomitamos las ideas y los sentimientos, sacar todo lo que tienes dentro de forma violenta a través de la boca”. Básicamente es lo que hacemos. Tratamos de expulsar todos esos sentimientos de rabia, ira y violencia, que a menudo inundan a las personas.

Nuestro primer concierto fue el 29 de agosto del 2014, y ahí dimos por fundada la banda.

PMU: ¿Cuándo se fundó y cuántos integrantes conforman la banda?

Emesis: Somos 4 integrantes: Carlos Jordan Carralero Lois en la guitarra rítmica, Luis Daniel Ríos Alvares en la guitarra líder, Leiter Velázquez Tuzell como vocalista y Axel Román Pereria en el bajo.

PMU: ¿Cuál es el género musical que caracteriza a Emesis y por qué se decidieron por éste?

Emesis: Es una banda de *metal* extremo y se caracteriza por el *deathcore*, que es un subgénero moderno, caracterizado por complejos *breakdowns* y guitarras muy distorsionadas con afinaciones muy graves.

Todos los integrantes de la banda estamos en el mundo del *metal* desde hace muchos años y nos sentimos identificados con él. Además, es el sobre perfecto para el mensaje que queremos transmitir.

PMU: ¿Cuál es el discurso que se proponen en su carrera musical?

Emesis: Nosotros nos proponemos abordar temas acerca de los problemas más degradantes de la raza humana sin hacer apología de ellos, o sea, solo exponemos la realidad que vemos y vivimos, que en ocasiones supera la ficción de manera un poco metafórica.

PMU: ¿Para qué tipo de público trabajan y qué esperan y/o perciben de éste en cada presentación?

Emesis: Apostamos por el público más joven que es quien sigue este estilo y realmente esperamos que puedan liberar a través de nosotros toda la energía que traen a nuestros conciertos, nos gusta que las nuevas generaciones tengan un género que las identifique dentro del metal extremo.

PMU: ¿Qué piensan de este género musical que practican dentro de la isla? ¿Cuáles son sus apreciaciones sobre el futuro del mismo y qué creen debe cambiar para lograr una mejor salud de la banda?

Emesis: No es un secreto que el metal está en un momento de crisis en la isla de Cuba, pues el público que lo sigue ha disminuido considerablemente. Pienso que parte de esa decadencia se debe a la falta de promoción y difusión por parte de los medios de comunicación masiva con respecto a las actividades relacionadas con el mismo. Mientras el *metal* no sea tomado en serio y respetado, seguiremos dependiendo de las decisiones y los gustos de directivos que pueden o no, estar de acuerdo con los del público. Mientras no se comercialice sin depender de papeles y burocracias, y solo a través del gusto de los seguidores del género, podremos ser víctima de la apatía de los que están al mando en la cultura.

PMU: ¿Cómo es recepcionado el género que defienden en Cuba?

Emesis: Las personas que no siguen el género generalmente lo desechan y lo critican fuertemente. Además, existe desgraciadamente el tabú que se ha creado con el tiempo que hace que los directivos de muchas instituciones vean el metal como algo dañino, enfermizo, relacionado con drogas y hasta problemas de índole política, pero a nosotros solo nos interesan las opiniones de personas de mentalidad constructiva que apoyan al arte libre y que valoren nuestro trabajo.

PMU: ¿Cuáles son desde sus experiencias vividas, las dificultades de producción y promoción que han presentado hasta el momento?

Emesis: Bueno, como a toda banda de un país del tercer mundo, nos afecta mucho el problema económico, siendo a veces muy difícil conseguir incluso, cuerdas para los instrumentos. Además, cabe destacar que las personas que trabajan con los equipos de audio en ocasiones son muy reacias y a veces hasta ignorantes a la hora de equalizar el sonido. Por otra parte, la promoción se nos ha hecho muy difícil, porque el acceso a Internet que es la forma de comunicación de este siglo, es casi nulo, y a duras penas tenemos un *wall* en Facebook.

PMU: ¿Cuáles son los lugares en los que se han presentado? ¿Les han puesto trabas para hacer sus presentaciones en lugares estatales?

Emesis: Nos hemos presentado en diferentes municipios de Ciego de Ávila y en varios festivales nacionales como el Sonidos de la Ciudad, de Camagüey, el Piña Colada y el Cuerdas Negras. Por otra parte, nos hemos estado presentando casi una vez al mes en la peña de *rock* de Ciego de Ávila.

PMU: ¿Cuántas producciones musicales tienen hasta el momento? ¿Las han producido en estudios independientes?

Emesis: Hasta ahora sólo tenemos un demo que lleva por nombre *Renacer*, descargable de forma gratuita en <http://darker.cubava.cu/emesis>

Consta de 5 temas y está, grabado, producido y masterizado por nosotros mismos. Un poco de investigación por aquí y un folleto que encontrábamos por allá, fueron dándonos una idea de cómo hacer para lograr el demo. Hasta que en febrero de 2015, luego de muchos tropiezos, el CD *Renacer* sale a la luz.

Las condiciones en las que grabamos fueron terribles comparadas con los estándares internacionales, pero consideramos que somos privilegiados pues el equipo en general no estaba tan mal después de todo y la aceptación del demo ha sido buena.

PMU: ¿Se han visto privados de llevar su carrera musical adelante? ¿Por qué?

Emesis: La única privación es la difícil y dura situación económica actual. Además, estamos obligados a llevar trabajos de otros tipos para sustentar nuestra carrera musical, pues no hay forma alguna de cobrar por nuestro trabajo como artistas, a no ser que encuentres el modo de zigzaguear entre los obstáculos intencionales de la institución encargada del proceso de profesionalización de los artistas.

PMU: Algún mensaje que quieran dar para la música underground específicamente.

Emesis: Es normal que hayan obstáculos, sino no fuera underground, lo importante es encontrar la manera de atravesarlos.

PMU: Muchas gracias, Emesis.

Una nueva voz en la escena underground



Lester Pérez Herbello es un joven intérprete de 23 años de edad que lucha por cumplir su sueño de ser un cantante famoso. Su manera de cantar se remite a un universo donde la originalidad consiste en ser valientes. Su camino no ha sido fácil ni exento de problemas.

Con ansias de compartir sus experiencias conversó con PMU.

“Comencé en la música desde muy niño. Soy empírico, mi familia nunca se enteraba de las convocatorias para las escuelas de música. La

promoción es bastante poca y casi siempre llegábamos tarde, pasaba la fecha y perdía la oportunidad. A los 10 años de edad empecé a estudiar piano, teoría y solfeo con Ligia Guzmán, la hija de Adolfo Guzmán. Tuve una preparación muy buena con ella y espero poder recoger los frutos algún día”.

“Me gradué de Contabilidad, carrera que no me gusta, y la ejercí tan solo cuatro meses. Posteriormente, cursé estudios universitarios en el Pedagógico en la especialidad de Historia. Estudié para maestro, pero nunca murió en mí el deseo de triunfar en la música”.

“Después de un año sufriendo con los alumnos, me llamé a capítulo y decidí abandonar mi trabajo y dedicarme enteramente a cantar. Desde el 2013 adopté el nombre artístico de Lester Lez. Me interesa la balada, bachata, el bolero, la salsa, la ranchera, la música fusión. Me gusta cultivar varios géneros para poder defenderme en cualquier escenario”.

“Recibí las influencias de Bola de Nieve, Maggie Carlés, Elena Burke e Ivette Cepeda. Del extranjero: Juan Gabriel, José José, Rocío Jurado y Camarón de la Isla. Ellos fueron una escuela para mí. Copio sus estilos trayéndolos a mi tiempo, porque hay melismas y colocaciones de la voz que responden a cada época. Siempre estoy evolucionando y pienso que mi empeño me ha dado buenos resultados”.

“Para mis amistades no todo es brincar, saltar y bailar. También existe la canción para pensar, para enamorar y recordar los viejos amores. Para lograr el éxito no solo es importante saber cantar, sino interpretar. Tienes que dar lo máximo de ti para que el público se conecte con el mensaje que estás dando”.

“En el 2014 obtuve el Gran Premio en el concurso de aficionados La Nueva Voz, pero después de eso nada ha pasado conmigo. Es como si no existiera. Ninguna institución cultural, disquera o emisora de radio o televisión se ha interesado por mí. Recibir el galardón no tuvo impacto alguno en mi carrera. Mi vida sigue siendo la misma a pesar de que ese concurso es el más importante para aficionados en nuestro país”.

“No me he rendido y en estos momentos me encuentro grabando un demo titulado *Para ti*. Estoy trabajando con varios compositores, entre ellos se destacan Pedro Santiago, Gonzalo Junior y José Antonio Silverio, muy conocidos todos en el ámbito underground de la capital”.

“Tras mucho bregar logré una peña fija que se realizará los segundos sábados de cada mes, de tres a cinco de la tarde, en el Museo de Marianao. El espacio se llamará Rancheras, Boleros y mucho más. Voy a tener como invitados a músicos jóvenes como yo y de esa manera lograr la presencia en mi espacio de géneros tan diversos como el *hip hop* y el *rock*”.

“Los cantantes que estamos empezando pasamos mucho trabajo. Grabar un disco es bastante difícil. En mi caso no me ha apoyado ninguna institución. Soy muy independiente y a pesar que cultivo géneros que pudieran tildarse de comerciales, me siento underground por la forma de proyectar mi arte y mi manera de pensar y actuar”.

“Tuve la suerte de encontrarme a José Antonio Silverio quien me brindó su apoyo desinteresadamente. Su estudio de grabación está plenamente a mi disposición. Estoy interpretando temas suyos y gustosamente me ha hecho los arreglos de algunos que ya tenía en mi repertorio”.

“En algunas presentaciones en vivo me he hecho acompañar por el grupo Image. Con ellos mezclo el son, la balada y el *rock*, hago un ajiaco musical que funciona muy bien. Como digo en uno de mis temas, seguiré cantando aunque gane o pierda”.

La música no es para desconectar, es para conectarse



Su nombre es Laritza, trabaja en una céntrica cafetería en Centro Habana, pero no se dejen engañar por su uniforme de gastronómica, su meta es cantar, su sueño es cantar y su mundo simplemente es cantar. ¿Por qué entonces debe trabajar tan duro en vez de dedicarse a lo que realmente importa para ella? “Si las estrellas cayeran, viviéramos en un cuento de hadas. Trabajo en esto porque necesito mantenerme, intentar vivir de la música sería algo muy hipotético y fantasioso. Además, te digo algo, mi alma respira música y si algún día me pagan por ello, felicidades, pero no veo el arte como un

negocio”, nos responde sin vacilar

Laritza a sus 22 años ya ha pasado por más de cuatro grupos musicales diferentes y según dice, seguirá intentando buscar la oportunidad de sentirse a gusto no solo con lo que hace, sino con quien lo hace. “A ver, no vayas a creer que soy conflictiva por ir de flor en flor, simplemente es un problema de evolución. A los 15 años empecé a tocar con un grupo que salió de la secundaria básica donde estudiaba y con muchas ideas locas de intentar hacer música. ¿No creerás que a estas alturas podríamos estar juntos? Ahora mismo estoy sola, hace cuatro meses decidí independizarme del grupo Fronteras sin Límites, con el cual mantengo muy buenas relaciones aun, solo que no creí que seguir con ellos fuera a resultar del todo positivo en mis aspiraciones futuras”.

Después de un rato conversando con esta elocuente y alocada muchacha, me doy cuenta que aún no me habla de su música en particular. ¿Qué tipo de ritmo hace? ¿Sus letras? “Pon ahí que soy rockera de nacimiento, que era fanática a ir a los conciertos de Zeus, que me pintaba las uñas y el pelo de negro, pero bueno esos son tiempos pasados. En estos momentos estoy haciendo trova que creo que va más con mi tono musical y con mi aspecto actual. Sobre las letras de mis canciones tengo que confesar que el crédito es todo para mi hermano mayor. Él es graduado de la Facultad de Comunicación y tiene mucha facilidad para escribir. Eso sí, los temas los escojo yo, ya que él es demasiado conservador y más bien yo busco un toque de liberación en las letras. Además, no creo que haya trova sin protesta o críticas a lo mal hecho, si no, fuera timba, ¿no crees?”.

Sobre donde se ha presentado y sus presentaciones actuales comenta: “Eso ahora mismo está bien complicado. Siempre con un grupo es más fácil porque hay alguien que no es uno mismo que se encarga de esas cosas. Yo personalmente no tengo chispa para esas cosas y me cuesta encontrar algún lugar. Aunque ahora mismo mi otro hermano me está gestionando para empezar a tocar una vez por semana en un bar nuevo que abrieron por Miramar. Creo que será una buena oportunidad para demostrar lo que sé hacer”.

Ya cambiando de tema y para finalizar, no podía dejar de indagar sobre sus gustos en cuanto a la música actual cubana que se encuentra en el mercado. A lo que después de una pausa, respondió con una pregunta retórica: “¿El mercado negro o el oficial? ¿La verdad? No me gusta casi nada de lo que se está haciendo, con sus excepciones, por supuesto. Creo que el público necesita pensar un poco de lo que oye, no todo es ‘mami, bájate el blúmer’, hay talento en las calles que no tienen oportunidades de trabajo, pues simplemente buscan una música comercial de bajo costo para agrandar a un puñado de personas que se les sube el alcohol a la cabeza. En otras palabras, soy de las que piensan que la música no es para desconectar, sino para conectarse”.

De Yani, la rosa y sus espinas



No es difícil encontrar poesía y ruptura en la impronta que la trova ha dejado en la historia musical de nuestra isla. Generador de una tradición de reconocido prestigio y diversos cultores, este género tiene el encanto de refrescar sus viejas raíces en un vínculo constante con tendencias y sonoridades diversas conservando, al mismo tiempo, el valor de la lírica inteligente y el virtuosismo melódico.

Bajo ese mismo espíritu, signo de tradición y ruptura, la joven trovadora Yani Ramírez apuesta por un tipo de canción que, sin abandonar el compromiso con su tiempo, escapa a la rigidez de los estilos y supera todas las clasificaciones posibles al permearse de la riqueza de sonoridades y tendencias que le ofrece el panorama musical contemporáneo. Su testimonio, más que musical, resulta un auténtico manifiesto de principios humanos.

“No me considero grande, solo una persona que lucha por lo que quiere y aprende de los que tienen un camino ya recorrido”. Sabia reflexión si se tiene en cuenta que toda vanguardia que se precie de serlo, presupone el reconocimiento y la superación de aquel que le precedió. Así, reclama la paternidad poética y musical de grandes de aquí y allá como Silvio, Vicente, Pablo o Sabina.

No sabemos con certeza qué ciudad le dio ese encanto para componer entre la rosa y las espinas, lo bello y lo agreste, lo antiguo y lo moderno. Quizá su natal Camagüey o una vieja Habana que la acogió y la sorprende hoy guitarra en mano cantándole, no solo a su gente y al terrible día a día, sino también al corazón, a sus razones y sinrazones.

Se ha escuchado su voz y sus acordes en el Dos Gardenias, el Brecht y la Casona, pero en sus ambiciones está conquistar una personalidad propia que le valga la exclusividad de un espacio fijo y un público asiduo. Simples pretensiones de una chica de 23 años, segura de que cuando se trata de

realizar un sueño, todo esfuerzo es poco. Esta soñadora llamada Yanelis, comprende el valor del verdadero artista cuando su deber es entregarse a su público. “Mi pueblo es mi mayor compromiso, el que me da las ganas de seguir adelante pese a las adversidades. Por eso los quiero tanto y por ellos hago mi música”.

Siempre abundan para ella los proyectos venideros, ineludibles, cuando el talento promete y hay voluntad de sobra. Valora la importancia de una buena promoción para su joven carrera. Por eso no dudó en presentar su video clip en los (premios) Lucas y ya se encuentra preparando el demo de lo que será su esperado álbum.

Su particular visión sobre la música cubana actual le hace reconocer el necesario equilibrio entre la calidad melódica y una letra que invite al pensamiento fecundo. A su modo de ver, la música que perdura es aquella que al margen de géneros o estilos, es capaz de trascender el impacto del momento o el éxito fácil.

Con voz propia ya destaca Yani, siempre con la vista al frente, sintetizando renovación y tributo, cantando entre lo nuevo y lo viejo, entre la rosa y sus espinas.

Apretando el Gatillo



El panorama underground espirituano, referido al *rock*, continúa dominado indiscutiblemente por los punkeros. Las bandas Limalla y Gatillo, además de Asere que aún se prepara para salir a andar, han decidido alzar sus voces a favor de la música sincera, disparando certeramente a través de la crítica social. En el caso de Gatillo, ese interés rebasa las fronteras nacionales o cualquier otro límite. Acerca de estos y otros temas, conversamos con Orelvis Muro, director de la agrupación e integrante también de Limalla.

PMU: Muro, ¿cómo fue eso de tener tu propia banda? ¿Por qué hacer otro proyecto si ya estabas en Limalla?

Muro: Limalla hace un *punk* más fiestero y yo me fui más a lo radical, quería hacer algo más como *hardcore punk*. Tanto en las letras como en el sonido hay diferencias. Hacemos algo más fuerte. Limalla emplea mucho el recurso de la burla, pero Gatillo lo hace con más ira, más directamente.

PMU: Alguien me dijo en una ocasión que el *punk* cubano toma muy en cuenta el *punk* español, porque además de hablar el mismo idioma, los españoles y los cubanos le cantamos a los mismos problemas. ¿A qué le canta Gatillo?

Muro: Nosotros cantamos contra los salarios bajos, los trabajos mal remunerados. Yo tengo una ocupación, soy quien imprime los libros en la editorial de Sancti Spiritus y no me alcanza la plata para vivir una semana. Más o menos por ahí va la línea. También cantamos contra las guerras del mundo, dondequiera que haya un muerto ahí protestamos, contra los excesos de los militares. Por ejemplo, el tema “Cerdo” es contra el golpe de estado militar a José Manuel Zelaya en Honduras.

PMU: Entonces, creo que sí tienen mucho en común con los punkeros españoles y por otra parte, ¿por qué cantarle a América Latina?

Muro: Me interesa no solo porque estos acontecimientos estén ocurriendo cerca de nosotros, sino porque primero que todo soy latinoamericano y me interesa y me pronuncio acerca de lo que ocurre en nuestro continente.

PMU: ¿Alguna de estas canciones la han podido promover por la radio o la televisión?

Muro: Para salir en la televisión los músicos underground tienen que hacer maravillas y eso es en la

televisión regional, mejor no hablemos de la nacional. Lo primero es la selección de los temas que vas a interpretar. Tiene que ser uno que no sea “muy fuerte”, porque de lo contrario no sales. Si la canción dice muchas verdades, entonces no puedes cantarla.

PMU: Ahora mismo ustedes son tres integrantes: Ángel Pozo, voz y bajista, Orlando Bate, percusionista y tú, ¿quién de ustedes se encarga de la composición y a cuánto asciende su repertorio?

Muro: Yo mismo compongo. Tenemos alrededor de 16 temas de los cuales hemos grabado alrededor de nueve, porque el problema de grabar sabes que es complicado. No obstante, ya salieron dos demos, uno es *Palabras por Balas* y el otro *Fabricando tornillos*. También montamos un tema con décimas, es decir, musicalizamos una décima de un escritor espirituario y la presentamos ante el público universitario y gustó mucho.

PMU: A otra persona pudiera resultarle raro escuchar una décima musicalizada al estilo *punk*, ¿por qué lo hicieron?

Muro: La décima estaba interesante, el poeta reflexiona sobre la muerte, era algo diferente que nos llamó la atención. Sobre todo porque nos interesa mucho que las letras de las canciones sean escuchadas y la gente se ponga a pensar. Nosotros no discriminamos, respetamos otros estilos y otros géneros, porque lo más importante es la música, pero realmente quisiéramos que hubiera miles que hablaran libremente en sus canciones.

PMU: En efecto, creo que no pudiste ponerle mejor nombre a la banda. Entonces, si tuvieras que explicar qué ha significado para ti Gatillo, ¿qué me dirías?

Muro: Para mí es todo por lo que yo vivo. Yo trabajo y todo es para gastármelo en la banda. Tanto mi esposa como yo hemos tenido que deshacernos de cosas y hacer sacrificios para que Gatillo no deje de existir, y el resto de la banda es exactamente igual. Cuando comenzamos siempre aclarábamos, aquí no esperes ninguna retribución que esto es al pecho. Hoy ya ni pensamos en la famosa retribución.

Como sucede cada vez que hablo con un punkero, el encuentro con Orelvis Muro me produjo una agradable sensación de desahogo al apretar el gatillo y disparar verdades.

Cantar es mi vida



De origen guantanamero y contrariamente a lo que pudiera pensarse, Ana Ibis Falcón siendo una niña, no parecía tener ningún tipo de inclinación hacia la música o el arte. La familia jamás la escuchó cantar. No obstante, su papá soñaba con verla triunfar en un escenario, obedeciendo tal vez a deseos artísticos reprimidos, pues en su juventud infructuosamente pretendió convertirse en cantante. Cuando Ana Ibis solo tenía nueve o diez años, su progenitor la presentó en una audición en su natal Guantánamo, a fin de que pudiera formar parte de un coro infantil

llamado Vocecitas de Cristal. La directora del mismo, Antonia Luisa Cabal, percibió en ella muchas posibilidades e inmediatamente la aceptó. Formó parte de ese colectivo algo más de un año, según nos relata la propia Ana Ibis.

Aunque ya mayorcita le gustaba cantar en actividades de la escuela, una extrema timidez frenaba su desarrollo como cantante. Su padre la estimula entonces a participar en una audición de danza, pero no fue aceptada. Asegura a modo de jarana, que el baile no era lo suyo. “Tengo dos pies zurdos”, vuelve a bromear.

De vacaciones en La Habana, en casa de unas tías y deslumbrada por la ciudad, que contrastaba violentamente con la pobreza generalizada de su tierra guantanamera, decidió instalarse definitivamente en la capital donde vislumbró mejores posibilidades y descubrió que su verdadera

vocación era cantar. Tomó clases con un profesor particular y aunque se ponía muy nerviosa y sudaba frío, al interpretar una melodía se olvidaba de todo a su alrededor y vivía plenamente la música.

PMU: ¿Cuáles son tus preferencias musicales?

Ana Ibis: No puedo decidir por ninguna, me gustan todos los géneros musicales, cada uno tiene para mí una magia especial.

PMU: ¿Influencias artísticas en la familia?

Ana Ibis: Tal vez, por parte de mi hermana y mi tía que gustan de cantar, pero no son profesionales, y como yo lo hacen por pura afición. Mis días más felices son cuando nos reunimos la familia y “los artistas”, como nos llaman, nos alternamos para descargar. La pasamos de maravillas.

PMU: ¿Sueños, ambiciones?

Ana Ibis: Como todo el mundo. Me gusta cantar todo tipo de música. Escribo poesías que quisiera algún día musicalizar y claro que me gustaría grabar un disco con mis propias canciones. Pero me imagino que usted sabe lo costoso y difícil que resulta grabar un disco, o tener acceso a los medios de difusión, o poder presentarse en un escenario de importancia aunque sea teniendo talento, renunciando a percibir un solo centavo.

Considero que la promoción en Cuba es muy pobre, los jóvenes no tenemos espacios para darnos a conocer, no se nos abren puertas. Por eso no entiendo ese cacareo oficial sobre el mundo de posibilidades que tiene la juventud en nuestra sociedad. Si no tienes quien te empuje o dinero para comprar, una de esas posibilidades, te mueres en el anonimato. Esas son varias de las razones por las cuales cada día me siento muy orgullosa de ser una artista underground.

PMU: Pese a todo eso, ¿tienes algún plan concreto en el mundo artístico?

Ana Ibis: Podía decirle que son muchos, aunque me resisto a vivir en un mundo de ilusiones y no precisamente por temor a morir de desengaños, sino porque debo tener bien puesto los pies sobre la tierra. Ahora mismo dependo económicamente de mi familia que también han soñado y sueñan viéndome como una artista reconocida, pero sé perfectamente que esa dependencia no va a ser para toda la vida. Es por ello que me afano para concluir mis estudios de lengua inglesa, lo que además de permitirme cantar en ese idioma, algo que me fascina, en un futuro podrá valerme para trabajar como intérprete, traductora o profesora. Ahora sí, dé como un hecho concreto que sea en español, inglés o en chino, nunca dejaré de cantar, me reporte o no beneficio económico alguno. Porque ahora y siempre, cantar es mi razón de vida, vivo para cantar.

El termómetro



Celestino Esquerré
Celestino Esquerré y su grupo

Existe una máxima que reza: Confusión en comunicación, es pecado. Pero en la obra de este joven trovador no habita el desconcierto, más bien la certidumbre, el poder benéfico e irrestricto de la palabra. No exageramos al decir que Celestino Esquerré deviene signo de una dimensión tripartita. La primera: ser fiel heredero de una legión de aedos y juglares que fueron mitad héroes, mitad heréticos, cuya función originaria consistió en desarrollar un movimiento de nueva canción que ayudó a la refundación de nuestro país desde el punto de vista político, cultural y subjetivo. Para ello utilizaron elementos de la música estadounidense como el *blues*, *jazz*, *country*, así como la canción argentina y catalana. La segunda: su magia a la hora de compilar lo anteriormente dicho y traducirlo a golpe de son, bolero, guaracha y sonoridades diversas, abandonando un tanto el viejo cliché del cantor nómada con guitarra al hombro o espalda. La tercera: ser conciente de esgrimir un discurso muy suyo desde la trova, nueva trova, novísima trova, ¿importa acaso?, que pretende discurrir críticamente sobre la realidad cubana. En este sentido, la canción “¿¡Seguimos!?” constituye un

ejemplo perfecto, palpable desde los primeros acordes: “Seguimos buscando el rastro que nos conduce a las estrellas tragándonos las mentiras, desmenuzando la verdad. Seguimos formando lío, somos adictos a la querella; derrumbando los caminos, no importa quien venga detrás. Seguimos luciendo brillos que encandilan a cualquiera, haciendo las olimpiadas de la gran banalidad. Seguimos barato adentro y muy lujosos por fuera. Seguimos adornando nuestra infelicidad”.

Muy recomendable el tema “Como la luna”. Si el poeta Charles Bukowski amó a sus prostitutas, quienes lo dejaban llorando en la lluvia y el cantautor Polito Ibáñez dedicó esa hermosa canción titulada “Piscis o máquina” a una “embajadora del sexo”, que coleccionaba toda su obra musical, entonces no resulta raro que Celestino evoque a una mujer álgida y nocturna. Una mujer deseada, misteriosa y lejana, como la luna misma.

“Consejo sano” es un himno que conmina a enviar bien lejos a las personas que te agravian, que son felices con tu infelicidad. También es un homenaje al civismo que concreta la ética hogareña. “Amaneció” y “Me gusta” son bellas piezas de amor que se agradecen en estos tiempos donde el mito de Prometeo se desliga y avanza el de Narciso. La canción que lleva por título “Un bolero” es la confirmación de que el ADN musical isleño existe, en el cual giran espíritus sonoros como Olga Guillot, Orlando Contreras, Benny Moré, Vicentico Valdés y Fernando Álvarez, entre otros.

Con Celestino Esquerré y su grupo estamos en presencia de un fonograma que presagia un sismo de popularidad. Asistiremos en un futuro no muy lejano a una constelación “esquerrence”, nadie lo dude. Oscilando entre lo afectuoso y cáustico, la factura de este primer trabajo discográfico es independiente y el acompañamiento de los músicos Ofrey Febles (guitarra eléctrica, bajo, coros), Carlos J. Vaujín (Percusión, coros, arreglos) y José A. González (teclados, coros), le otorga una fuerza inusitada. Un verdadero oasis para románticos despiertos.

Temas:

1. Me gusta
2. Un bolero
3. Como la luna
4. Amaneció
5. ¿¡Seguimos!?



Ozkaro Dlgad2
Blackface

Desde hace más de 3 años anda en la calle este demo de Oscar Delgado, Ozkaro Dlgad2, una voz underground que tiene una carrera de amplios kilates desde Santiago de Cuba. Si bien él ahora no es un representante de la más reciente escuela rapera, pues tiene en la lista de lo más escuchado a “Llora como lloré yo”, del estilo musical bakosó, *Blackface* merece un punto y aparte en las producciones de este joven artista.

Una primera escucha de este disco nos hace pensar que estamos ante una fusión notable de géneros y dos súper temas rondando cada una de las líricas: el amor de una mujer, el aceptado, el despedido, el imposible, el soñado, junto al “chucho” de los que aparentan ser y en realidad son sombras de copiadore. Buena combinación.

Después uno descubre demasiado sonido electrónico, sobre todo en la voz principal, quizás una forma de hacer que estuvo de moda en ese tiempo, o un sello que se quiso experimentar. Puede llegar a molestar esa uniformidad o regla aplicada en general, más vale la pena adentrarse en cada una de las propuestas.

El primer tema, "Conmigo tú no puedes", parece estar dedicado a esas figuras, se supone del género femenino, que parecen rondar a las supuestas estrellas engalanadas con mucho brillo *ybling bling*. Agresivo o no, es cierto que se las identifica donde quiera, y las pretensiones de Ozkaro son desacreditarlas: "Así que no te me hagas la Shakira, así que no te me hagas la Beyoncé, que cuando el piticlini aquí todo el mundo tira y nadie mira quien es feo, así que entonces..."

Desde una base al estilo *reggae*, "Culpable eres tú" es otra canción dedicada al desamor y a la ruptura. Pero decirlo así suena muy convencional. Estilo sencillo y premonitorio de lo que sucede ahora en las listas de éxitos santiagueras, se baila muy bien. Cuando se llega a la pista 3 con "Esto es lo mío", hay un regreso a la melancólica confesión de amor, es posible que desentone en este lugar del demo.

"Tu n'eres Farandulero" encanta y casi otro *rap* fusión, es una especie de tiradera menos personal, más genérica. En especial dedicado a todos esos que hablan mucho y hacen menos con la siguiente advertencia: cuando no se puede, no se puede, "dale suave, mi hermano". Una voz distorsionada a lo infantil es la base del "chucho": "lo tuyo es especular na'ma, tu eres un inflador, loco no te engañes na', eso es una enfermedad, tienes que ser como yo que soy natural, que no estoy en el bla bla bla".

Kanya acompaña a Ozkaro en "Mata l'opresión", una reminiscencia de la *old skul* callejera, otra vez *reggae* y el llamado a combatir a Babilonia y todos sus opresores, más una reverencia al *ganja*. Consabidas alusiones, con una buena aplicación de tonos y coros.

Juan Edilberto Sosa Torres, El Cduktor, se une a Ozkaro en la pista 6, algo más *pop*, más *light*, con el mencionado tono electrónico, quizás con menos preponderancia de las voces.

Otra canción amorosa es "Me gustas tú". Un rapeo menos fuerte que hace reconocer al Cduktor, y otra vez la alusión a Beyoncé y a Shakira, quienes por cierto, ¿eran los únicos iconos de la época?

"No te detengas Qbano" cierra la propuesta, ya la base que se ha mantenido puede ser agotadora, sin embargo, la composición alude a temas muy polémicos: "relájate, y muere el estrés, que ellos quieren vernos locos al final de mes, trata de seguir pa'lante cuando no hay plata, haz como yo que vivo, hakuna matata".

Ahí está, para todos los que hoy quieran saber qué más canta y dice Ozkaro Dlgad2.

Temas:

1. Conmigo tú no puedes
2. Culpable eres tú
3. Esto es lo mío
4. Tu n'eres Farandulero
5. Mata l'opresión (Feat. Kanya)
6. Me gustas tú (Feat. Cduktor)
7. No te detengas Qbano

Cartelera

15 de julio 2015: Caminos de Palabras presenta el 4to Festival Internacional "Zonas Poéticas" del 15 al 21 de julio en La Habana.

04 de agosto 2015: Superconcierto 5 el 5, dedicado al 5to. Aniversario de Los Negros Zulus, de la AKDmia, en la Plaza Juventud 2000, Calle Martorell final, Reparto Frank País, ciudad de Colón, Provincia de Matanzas, desde las 9:00 p.m. hasta las 5:00 a.m. del 5 de agosto.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!